**ESTUDIO BIBLICO N° 03-19**

**Por**

**RVDO: DANIEL RODRIGUEZ. V**

**Dgo 27 de Enero 2019**

**COMPRADOS POR PRECIO**.

**1° CORINTIOS 6: 19 y 20**

**Texto: Rom, 14; 8.-**

**VS.19:**

***19¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?.***

Una vez más la palabra recuerda a los corintios y hoy a nosotros, que el llamamiento de ellos y hoy nuestro, que era y es santo y digno; pues Cristo nos hizo dignos.

¿Olvidasteis que nuestros cuerpos son santuario del Espíritu Santo?

Esta es la solemne verdad de las Santas Escrituras, que cada creyente es habitado por el Espíritu de Dios.

¿Cómo podríamos jamás llegar a pensar en tomar un cuerpo donde mora el Espíritu Santo y emplearlos para propósitos viles?.

No solo es nuestro cuerpo el santuario del Espíritu Santo, sin que, además, no somos nuestros.

No nos toca a nosotros tomar nuestro cuerpo para usarlo de la manera que deseamos.

No nos pertenecemos a nosotros, pertenecemos al Señor.

Precisamente porque el Espíritu de Dios habita en nosotros, somos templo de Dios, y nuestros cuerpos son sagrados.

Y más; Cristo murió para salvar, no solo una parte de la persona, sino toda la persona humana, alma cuerpo y espíritu.

Cristo dio su vida para darnos un alma redimida y un cuerpo puro. Por esa razón, un cristiano NO tiene un cuerpo para hacer con él lo que quiera, sino que ese cuerpo pertenece a Cristo.

Así que cada cual debe usarlo, NO para satisfacer su concupiscencia, sino para la gloria de Cristo.

La palabra insiste en que, aunque un cristiano es libre para actuar con independencia, no debe dejarse dominar por nada.

El gran hecho de la fe cristiana es que nos hace libre, no para pecar, sino para NO pecar.

Es tan fácil dejar que los hábitos esclavicen… Pero la fuerza cristiana nos permite dominarlos.

**VS.20**:

***20Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.***

La palabra insiste en que no nos pertenecemos a nosotros mismos.

No hay tal caso en el mundo que una persona que se haya hecho a sí misma. Somos hechura suya, de Dios.

El cristiano es uno que considera no sus derechos, sino sus deberes. No pueda hacer lo que quiera, sencillamente porque no se pertenece a sí mismo, sino que ha de hacer lo que Cristo quiera, porque para eso **lo compro al precio de Su sangre**. .. Somos del Señor tanto por creación, como por redención.

Aquí lo que tiene la palabra a vista es esto último (redención). Su posesión de nosotros se remonta al Calvario.

Fuimos comprados por precio. En la cruz vemos el precio que el Señor Jesús pago por nosotros.

Nos consideró tan valiosos que estuvo dispuesto a pagar por nosotros el precio de Su propia sangre preciosa.

¡Cuán grandemente tuvo que amarnos Jesús para llevar nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero!

Siendo esto así, no puedo ya considerar más mi cuerpo como posesión propia.

Si he de tomarlo y usarlo de la manera que quiera, entonces estoy actuando como un ladrón, pues tomo lo que no me pertenece.

No, sino que debo emplear mi cuerpo para glorificar a Dios, Aquel a quien pertenece.

¡Cabeza! Piensa en Aquel cuya frente fue ceñida con espinas. ---- ¡Manos! Trabaja para Aquel cuyas manos fueron clavadas en la cruz. ---- ¡Pies! Lanzaos a hacer la voluntad de Aquel cuyos pies fueron traspasados.

¡Cuerpo mío! Se templo de Aquel cuyo cuerpo fue herido de indescriptibles dolores.

Deberíamos también **glorificar a Dios en nuestro espíritu**, pues tanto la parte material como la inmaterial del hombre o mujer, son de Dios.

**Ref. Bíblicas 1° Co.6:19 y 20.- Texto: Ro. 14: 8.-**

***19)***

***Jn.2:*** *21Mas él hablaba del templo de su cuerpo.*

***1° Co.3****: 16¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*

***2° Co.6****: 16¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:*

*Habitaré y andaré entre ellos,*

*Y seré su Dios,*

*Y ellos serán mi pueblo.*

***Ro.14****: 7Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.*

***8Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. (Texto)***

***20)***

***1° Co.7****: 23Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.*

***Gá.3****: 13Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero).*

***He.9****: 12y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.*

***1° P.1****: 18sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,*

*19sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.*

***2° P.2:*** *1Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.*

***Ap.5:*** *9y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.*

***Ro.12:*** *1Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*

***Fil.1****: 20conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.*

***PARA DIOS SEA LA HONRA Y GLORIA SIEMPRE. AMEN.***